

Fall 2005

☒ Dame un Ritmo (y Sueldo)!: La Sustentabilidad Económica de los Artistas Callejeros en el Gran Santiago

Zachariah Smith Cheema
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

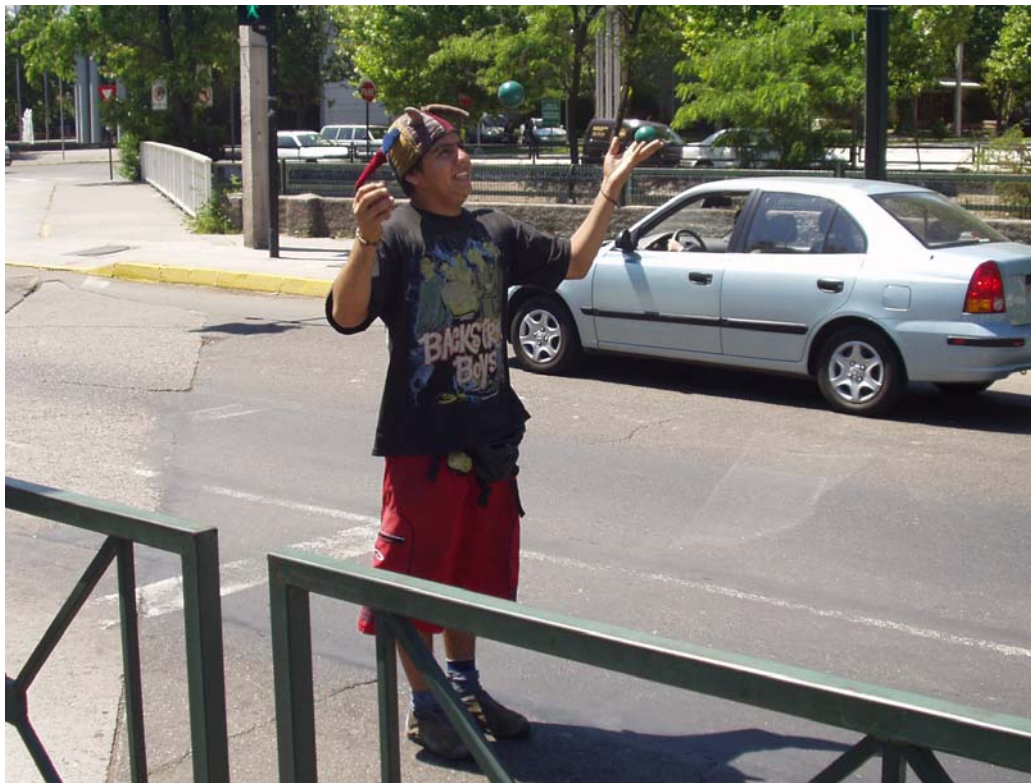
 Part of the [Performance Studies Commons](#), and the [Sociology of Culture Commons](#)

Recommended Citation

Cheema, Zachariah Smith, "iDame un Ritmo (y Sueldo)!: La Sustentabilidad Económica de los Artistas Callejeros en el Gran Santiago" (2005). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 449.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/449

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

¡Dame un Ritmo (y Sueldo)!: *La Sustentabilidad Económica de Los Artistas Callejeros en El Gran Santiago*



Zachariah Smith Cheema
El 6 de Diciembre del Año 2005
Profesor Guía: Gabriel Matthey
Director Académico: Fernando García

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	3
Metodología.....	4
Problemas con el estudio.....	7
El neoliberalismo y el sector informal.....	7
Chile y el arte.....	10
La Plaza de Armas.....	12
El Parque Forestal.....	15
El Malabarismo.....	18
Las Estaciones del Metro.....	21
¿Por qué la gente da plata a los artistas callejeros?.....	24
Análisis económico de la situación de los artistas callejeros.....	25
Conclusiones.....	28
Bibliografía.....	30
Apéndice.....	33

Resumen

Los artistas callejeros del Gran Santiago son en consecuencia de una tasa de desempleo alta y de una historia de música callejera en el país. Los artistas callejeros trabajan en diferentes partes del Gran Santiago, desde los centros de comercio o los parques tranquilos. Su forma de ser es muy diverso: su edad, su talento y sus planes para el futuro. Sin embargo, estos artistas confrontan muchos riesgos similares por la calle, como los carabineros, otros vendedores peatonales y los espectadores propiamente tales. Mientras el arte callejero en el largo plazo es una posibilidad, no hay mucho espacio para ahorrar plata para el futuro. Al arte callejero le falta apoyo de la clase alta, quien tiene más plata disponible. Antes que la situación de los artistas callejeros pueda mejorar, la cultura de la gente del Gran Santiago necesita cambiar para apreciar el arte y el entretenimiento que ellos ofrecen a los peatonales.

Abstract

Street artists in the greater Santiago area are the product of a high unemployment rate and a history of street music in the city. Street artists can be found in every part of Santiago, from the shopping centers to the tranquil parks. Santiago's street artists vary in age, talent, and future plans. However, these street artists confront many similar risks, such as the threat of detention, other street vendors, or the spectators themselves. While street art as a long-term job is a possibility, there is not a lot of room to save money for the future. Street art lacks support from the upper class of Santiago, who have the most disposable income to give to the artists. Before the situation for the street artists can improve, the culture of the people in Santiago needs to change. There needs to be more appreciation for not only the art, but also the performers that bring it to the streets.

Introducción

Para la gente que transita por el Gran Santiago para su trabajo, es casi imposible escapar de los mendigos o de los trabajadores por las calles. Si se usa el metro por la mañana, se encontrará por casualidad con dos o tres mendigos cerca de las escaleras de entrada. Si se viaja en un micro desde La Florida o un BMW desde Las Condes, se encontrará un vendedor de dulces, un vendedor de periódicos, o un artista callejero. Para el peatón que transita por Santiago esta gente marginal les recuerda que tener un trabajo formal es un privilegio, aunque ellos lo nieguen. También, estos trabajadores representan los defectos del sistema económico chileno, donde no hay trabajo suficiente en el sector formal y, por lo tanto, mucha gente trata de recibir un sueldo de cualquier manera posible.

Dentro del mundo de los trabajadores por las calles, yo decidí enfocar el estudio en los artistas callejeros por varias razones. Para muchos artistas, las calles representan un lugar alternativo para su arte, debido a que ellos no tienen acceso a otro espacio para entretener. También, mientras los otros vendedores ofrecen sus productos persona a persona, toda la gente disfruta del arte. ¿Pero si el arte es libre, hay alguien que va a dar monedas a los artistas? Finalmente, hay que considerar que los artistas callejeros representan una mezcla de arte diferente y culturas diferentes. De hecho, en el centro de Santiago es común ver malabaristas con un sombrero de un bufón europeo con una camisa de una banda estadounidense. De esta forma, los artistas callejeros muestran el desarrollo de nuevas culturas dentro de la cultura chilena dominante.

Mi investigación de los artistas callejeros tiene dos preguntas fundamentales. Primero, ¿cuál que es la cultura de los artistas callejeros en el Gran Santiago? Para ello

investigué a la gente que entra en este campo, sus planes, los riesgos que confrontan y el tipo de personas que apoyan su trabajo. Después en segundo lugar, realicé un análisis de la cultura del campo, en reacción a la sustentabilidad de su trabajo en el corto plazo y el largo plazo. ¿Ellos pueden sobrevivir con su trabajo? ¿Es una posibilidad para el largo plazo?

Metodología

Esta investigación fue realizada en el Gran Santiago durante el mes de Noviembre en el año 2005. Escogí el Gran Santiago para mi investigación porque es más fácil encontrar artistas callejeros en ciudades más grandes y Santiago es la ciudad más grande de Chile. Estudié en Santiago dos meses antes, y tuve conocimiento del área y lugares buenos para encontrar el arte callejero. También, hay que considerar que el Gran Santiago tiene una influencia de la cultura estadounidense y europea, lo que debe afectar el estilo de los artistas callejeros en la región.

Antes de entrar el campo de los artistas callejeros, investigué los factores que crean la necesidad para estar en las calles. Primero leí sobre las políticas neoliberales y su efecto en el mercado de empleo. Segundo aprendí más sobre el mercado informal, cómo su existencia en Chile y las ventajas y desventajas de este tipo de trabajo. Después leí sobre el costo de vida en Chile y el nivel del salario mínimo actual en comparación a años anteriores. Finalmente leí sobre la cultura musical y artística en Chile para determinar el contexto de mis investigaciones en el campo.

Para organizar mi investigación, decidí enfocar el estudio en cuatro regiones de artistas callejeros: la Plaza de Armas, el Parque Forestal, el malabarismo por las calles y las estaciones del metro. Las cuatro áreas representan espacios diferentes con gente

diferente. La Plaza de Armas, en el centro de Santiago, representa un espacio muy concurrido con gente que va de compras y hombres de negocios. El Parque Forestal durante el fin de semana representa un espacio tranquilo donde familias y jóvenes disfrutan y juegan. El malabarismo por las calles representa un espacio donde la gente no quiere ver el arte callejero, pero ellos no tienen otra opción. Finalmente, las estaciones del metro representan un espacio donde la gente está caminando muy rápidamente para llegar a su trabajo o a cualquier lugar. Originalmente yo tuve la idea trabajar en la Plaza de Armas, las estaciones del metro y el malabarismo por las calles, pero mi consejero me recomendó trabajar también en el Parque Forestal.

Para mi investigación definí el arte callejero como aquel en que cada peatón puede disfrutar sin necesariamente tener que pagar. Por lo tanto, no incluí estudiantes universitarios que venden su poesía, porque cuando un poeta te da su poema, espera recibir monedas después. No incluí los pintores de la Plaza de Armas porque su trabajo no representa una forma de entretener a todos, sino una transacción con sólo dos personas. También no incluí los artistas de los micros en esta investigación porque este espacio es privado, o para consumidores de este medio de transporte. Las estaciones del metro representan un espacio público en esta investigación porque los artistas tocan sus instrumentos en las áreas que son accesibles para todos.

Para mi investigación en el campo, yo caminé en el área primero para conseguir una idea mejor sobre ella. Cuando encontraba un artista callejero me sentaba cerca para observar su show, o a veces le ponía una moneda en su caja para establecer una buena compenetración con el artista callejero. Algunas veces el artista podía verme y otras veces no, pero en mi opinión, ello no afectaba mis observaciones. También, a causa de mi

color moreno de la piel, no recibía la atención de un gringo normal. A menudo, a los artistas les gusta llamar la atención a estos gringos porque ellos tienen más plata. El tiempo que observaba varió mucho entre cada artista callejero, pero usualmente fue entre 45 minutos y una hora. A veces el artista callejero terminaba veinte minutos después de que llegué, o un carabinero venía y los artistas tenían que salir del área.

Cuando el artista se daba un descanso, iba a introducirme y les preguntaba si podíamos hablar un poco sobre el arte callejero. Todos los que hablaron conmigo me respondieron, aunque algunos tuvieron menos interés que otros. A causa de las consultas muy públicas, las entrevistas fueron más informales en estilo. Usé un grabador con el permiso de todos los artistas. Antes de que empezara en el campo, preparé una lista de preguntas para ellos [Apéndice I]. Las preguntas no eran rígidas; a veces no preguntaba algo que no era relevante, y a veces añadía otra pregunta que parecía importante para el artista. A veces, me olvidé de preguntar algo, posiblemente a causa del estrés que me causaba hacer la entrevista. Traté de evitar hacer preguntas tan personales, porque quería respetar el espacio de los artistas.

En total realicé quince entrevistas con artistas callejeros, además de tres entrevistas muy cortas con espectadores del arte callejero, dos entrevistas con profesores de sociología, una entrevista con un bioquímico y una entrevista con un estudiante del teatro en el Gran Santiago. Algunos sujetos respondieron más que otros. A veces los sujetos interpretaron mal mis preguntas a causa de la falta de fluencia en español, como ¿qué es un buen día en términos de plata? Quería la cantidad (por ejemplo 10 mil), pero algunos sujetos mencionaron los días, como el fin de mes. También, había otros artistas callejeros que observé y no entrevisté porque ellos salieron del campo, no tuve tiempo, o

ya tuve información suficiente sobre el espacio. Sin embargo, estas observaciones contribuyeron mucho a mi investigación.

Problemas con el Estudio

Ya expliqué los problemas que enfrenté con respeto a las entrevistas, pero tuve otras dificultades que van a afectar los resultados de este estudio. Primero, solamente tuve dos semanas para trabajar en el campo y recopilar información sobre los artistas callejeros. Tuve la oportunidad de ver algunos humoristas más de una vez, pero en general no tuve tiempo para cubrirlo todo. Los artistas callejeros tienen horas muy flexibles y por lo tanto es difícil encontrar a un mismo artista de nuevo. Por lo tanto no pude observar la variación entre estaciones o días, y solamente tengo la información que los artistas me dieron. Otra problema fue la concentración de los artistas callejeros por la tarde, lo que me dio menos tiempo para hablar y observar a la gente. Además, hay mucha actividad de los artistas callejeros durante el fin de semana, pero tuve pocos para trabajar.

Finalmente, para el análisis de la sustentabilidad económica, es casi imposible saber todos los gastos que los artistas tienen, o todos los factores que afectan la habilidad para sobrevivir y ahorrar plata para el futuro. Por ejemplo, si un artista callejero tiene un niño con muchos problemas de salud, no podrá sobrevivir con un salario típico de un artista callejero. Mientras mis observaciones cualitativas del arte callejero representan un día normal, los gastos y la situación económica de una persona tiene muchos factores y mucha variación y, por lo tanto, este estudio da una visión parcial de la realidad.

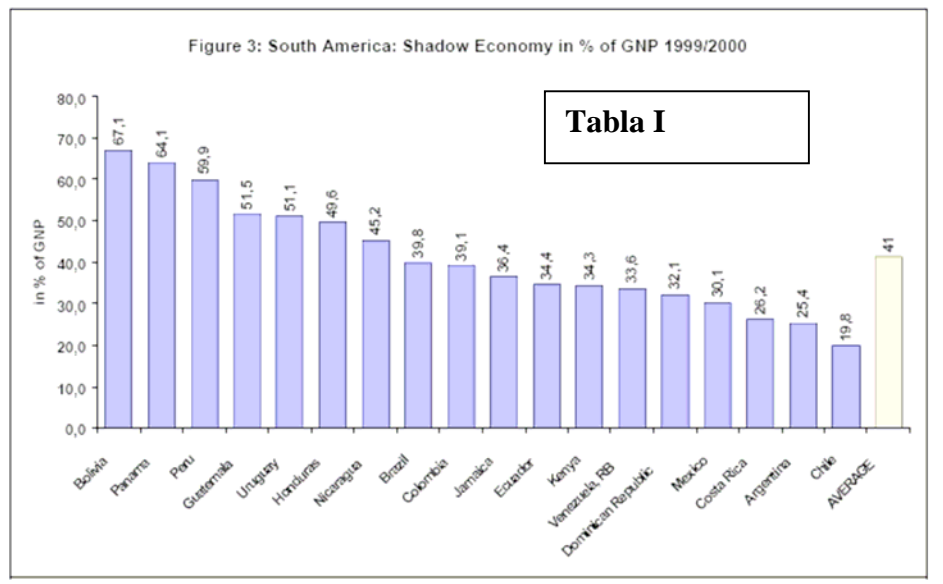
El Neoliberalismo y el Sector Informal

El mercado de empleo de Chile se ha desarrollado a través de las políticas anteriores del gobierno militar y de las políticas de los Estados Unidos durante los años

70. El gobierno militar implementó una política sin barreras al comercio nacional o internacional, con menos participación y regulación del gobierno en la economía (Schatan, p. 61, 2001). Estas políticas igualaron las de los Estados Unidos y del sistema de Bretton Woods, cuya forma de ayuda financiera vinieron con requisitos de inversión extranjera, menos controles de comercio y políticas de antiinflación (Schatan, p. 62, 2001). Mientras negocios extranjeros tenían más acceso a nuevos mercados, las microempresas de Chile sufrían porque era imposible competir con negocios más grandes (Schatan, p. 63, 2001). También las políticas de Bretton Woods y el Fondo Monetario Internacional (FMI) ponían énfasis en la antiinflación a junto a la situación del empleo. Estas políticas continuaron durante los 80 y 90, donde la inflación disminuyó desde 12,7% en 1992 a 8,9% en 1994, mientras el empleo aumentó desde 6,2% en 1992 a 7,8% en 1994 (Drake y Jaksic, p. 94, 2000). Según estadísticas recientes (Septiembre 2005), el desempleo está en 8,2% en la Región Metropolitana de Chile (*Empleo Trimestre*, p. 9, 2005). Esta tasa está muy alta para un área que tiene desarrollo, especialmente considerando el crecimiento industrial en Chile, como el transporte, la construcción y hoteles, favorecen a las regiones urbanas (De Mattos ed., p. 174, 2004). Por lo tanto, frente a estas condiciones, muchos ciudadanos han entrado el sector informal de empleo.

El mercado informal de empleo en Latinoamérica no empezó con la llegada de las políticas neoliberales. Varias formas de comercio informal existían antes de la llegada de los europeos y han existido en áreas rurales donde no hay acceso a muchos productos en un mercado formal. Sin embargo, la población trabajadora urbana ha crecido mucho en los últimos años en Latinoamérica (Gwynne y Kay eds., p. 219, 2004) y ha puesto presión en el mercado de empleo en las ciudades. “Al salir de la escuela nos dimos cuenta

de que hay muy pocos lugares para poder trabajar, y por eso decidimos venirnos al centro” dijo Claudio Riquelme, un artista callejero en El Gran Santiago (Escobar 2003). Según Daniel Núñez, sociólogo de la Universidad de Chile, la variabilidad del mercado mundial ha creado incentivos para más trabajo inestable y de plazo fijo. Por lo tanto, a menudo los trabajos que están disponibles ahora no son suficientes para sobrevivir. J.D. Smith define el mercado informal como la producción de productos y servicios (legales o ilegales) que no son partes de los cálculos oficiales del Producto Interno Bruto (PIB) (Schneider, p. 3, 2001). Según la Tabla I, el nivel del sector formal en Chile es el más pequeño de toda Suramérica (19,8%). Sin embargo, la tasa está muy alta en términos numéricos.



El trabajo en el mercado informal viene con muchos riesgos y problemas. Según David Escanilla del Instituto de Salud Pública en El Gran Santiago, estos trabajadores confrontan largas jornadas de trabajo y mucho estrés debido a la variación del ingreso. Núñez también mencionó la falta de previsiones de seguridad social y salud pública en

¹ (Schneider, p. 12, 2002)

Chile con este tipo de trabajo. También, “Ellos no son protegidos por la ley de accidentes y enfermedades profesionales” dijo Escanilla. En 2005, el Ministerio de Planificación Social publicó un estudio sobre gente que habita en la calle. Los sujetos notaron las desventajas de trabajar por las calles, como el efecto del clima, el ingreso inestable y los inspectores municipales (*Habitando La Calle*, p. 69, 2005). Sandra, una vendedora callejera, dijo que uno necesita “tener paciencia... porque a veces estamos toda la mañana y no se vende nada, y no demostrar frustración porque si tú ponís mala cara el público no te compra.” (*Habitando La Calle*, p. 70, 2005). Pero al mismo tiempo, hay ventajas de trabajar en el sector informal, dijo Núñez, como la flexibilidad de las horas y la posibilidad de trabajar durante pausas de la escuela o trabajo estacional. En el mercado informal, eres tu propio jefe.

Chile y el Arte

La música representa una parte integral de la cultura de los trabajadores chilenos. En los 60s existía el movimiento de la Nueva Canción, con artistas que mezclaban estilos diferentes de música con un mensaje político (Morris, p. 117, 2005). Los músicos rechazaron la dominación cultural de los Estados Unidos (Morris, p. 118, 2005), a favor de su propia forma con los valores de la Unidad Popular de Chile y su líder Salvador Allende (p. 121). Sin embargo, cuando el gobierno militar tuvo control, la Nueva Canción fue prohibida, y el gobierno fue casa a casa para coger material subversivo y quemarlo (Morris, p. 123, 2005). Durante esa época, el Canto Nuevo se formó, donde los artistas mezclaron los instrumentos electrónicos y de jazz con mensajes más metafóricos para escapar de la censura (Morris, p. 126, 2005). De esta forma, la música ha sido un mecanismo importante para hablar de la situación de las clases medias y bajas junto

movilizar a la gente sin opciones. Georgina, una cantante de las micros en Santiago, empezó a cantar porque su padre no pudo encontrar trabajo (Aravena, Bengoa, y Márquez, p. 120, 1999). Marcos, un joven con una historia de pobreza y drogadicción, decidió dedicarse a la música como una forma de escapar de la realidad (Aravena, Bengoa, y Márquez, p. 116, 1999). La música puede ser un medio para los que no tienen acceso a otras áreas de la sociedad. Flavio Henríquez, un estudiante de teatro de la Universidad de Chile, notó la importancia de la música y el arte callejero porque “hay muchos sectores [en Santiago] que no tienen teatro.” Por lo tanto, la música y el arte representan un espacio en Chile para todos los niveles socio-económicos.

No obstante, en Chile mucha gente no tiene interés en el arte en el espacio público. Carlos Ruiz, un sociólogo de la Universidad de Chile, mencionó que “los Chilenos tienen el record de cantidades de horas trabajada en la semana”, y “hay poco tiempo para apreciar el arte callejero.” También, no existe una “legitimación de reconocimiento tan grande al arte callejeros”, y la gente de Chile es más conservadora con respecto a dar plata para este arte. En 2004, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publicó un reportaje sobre el poder en Chile. Según Apéndice II, artistas tienen un nivel de poder de 4,2 en Chile, mucho menos que las fuerzas armadas, las compañías de televisión y la industria agrícola. Según una encuesta sobre consumo cultural en Chile de 2005, la clase baja escucha la música en los espacios públicos más que en otras áreas, probablemente a causa del menos costo (*Encuesta Sobre Consumo Cultural*, p. 48, 2005). Es evidente que la gente que valora esta música tiene menos poder.

La Plaza de Armas

Cuando empecé con mi trabajo del campo, fui al lugar más conocido sobre el arte callejero: la Plaza de Armas. Este lugar está en el centro de Santiago [Apéndice III], cerca de muchos bancos y empresas de turismo. También, el área está llena de galerías con tiendas de negocios chilenos como *Cruz Verde* y negocios estadounidenses como *Burger King*. Por lo tanto, muchas mujeres van de compras aquí y muchos jóvenes comen el almuerzo en ese lugar. A causa de la arquitectura y el ambiente, el área tiene muchos turistas de Europa, los Estados Unidos y otros partes de Latinoamérica. Incluido en esta mezcla de gente es una población grande de emigrantes peruanos. La población es tan grande que Carmen Painaqueo, la mujer del *Titi Kaka Show*, llama el área “la Plaza de Armas, Lima, Perú.” Con mucha gente con plata vienen muchos mendigos y un sector informal muy grande. También la Plaza de Armas es un centro de gran actividad política, con campañas presidenciales y huelgas, porque esta área atrae a mucha gente.

El arte callejero más conocido en este área son los shows de humor, como *el Humor Por la Calle*, *el Cristián Show*, y *el Titi Kaka Show*. Ellos son un parte importante de la cultura de la Plaza de Armas porque es imposible de escapar de la presencia de sus shows. “Todos los días con frío o con sol, el artista callejero está en la calle” dijo René Álvarez la estrella del *Mago Palito Show* y un veterano en el campo. Para ser un artista callejero en la Plaza de Armas, es necesario tener un permiso municipal. Los shows más grandes, como *El Humor Por La Calle*, tienen permisos, pero hay otros artistas callejeros que trabajan sin permiso. Hay muchos carabineros en la Plaza, pero con toda la gente y todos los artistas callejeros, es más difícil hacer cumplir sus políticas. Aquí, “hay artistas y artistas. Hay algunos que hacen por hacerlo y algo que me gusta y lo hago porque es mi

trabajo y otros pueden ser por pasar tiempo” dijo Alex Vasquez del grupo humorista *El Humor De La Calle*. Los hombres de este grupo venden un CD de sketches cómicos durante su show. El CD contiene las partes favoritas de su show de la Plaza de Armas, pero también lo tiene escenas sin audiencia, como una serie de la televisión. Mientras ellos tienen orgullo de su trabajo en la Plaza de Armas, parece que tienen aspiraciones afueras de la calle en el largo plazo.

La mayoría de las bromas son distintivamente chilenas, sobre el gran número de Peruanos que hay en la Plaza de Armas, los Bolivianos y su falta de acceso a mar y las dificultades de Presidente anterior de Perú, Alberto Fujimori. También, los humoristas comentan en eventos corrientes, como el concierto de Luís Miguel, los juegos de fútbol y la elección presidencial. Hans Vasquez, un hombre del *Humor Por la Calle*, llevó un jersey de su equipo de fútbol favorito para mostrar una conexión con la cultura popular de Chile. En *El Titi Kaka Show*, el hombre y la mujer hacen una escena típica en una casa chilena, donde el hombre dice algo poco apropiado y la mujer le riñe y a veces le golpea. Carmen Painaqueo fue la única mujer artista que encontré en la Plaza de Armas y su papel en este show es enojarse con las acciones de su pareja. Con sus papeles bien elaborados, los humoristas pueden alcanzar un público grande.

A causa de los temas del humor, la audiencia de estos shows son principalmente hombres de clase media-baja, o según Alex Vasquez, “la gente pueblo.” Durante mis observaciones, no vi a muchos hombres de negocios a pesar del gran número que pasan por la Plaza de Armas. No hay muchas mujeres tampoco, probablemente a causa de la voz masculina que domina este tipo de arte callejero. Las multitudes muy grandes de estos shows llaman la atención de muchos turistas. A menudo los humoristas tratan de

llamar la atención de los gringos a través del uso de inglés. Los gringos, que tienen mucha plata disponible, tienen mucho deseo de ver a los artistas callejeros.

Dentro de este arte callejero existe otro sector informal. Con multitudes de 50 a 100 personas, los shows de la Plaza de Armas llaman la atención de los vendedores de dulces o soda, que se acercan a los shows para encontrar consumidores. Estos vendedores, que son mayormente Peruanos, son la causa de chistes de los humoristas del arte callejero, debido a su raza y posición baja en la escala económica. Esto implica que existe una jerarquía entre el sector informal en la Plaza de Armas, donde los humoristas con más éxito y conexión con la cultura popular de Chile se sienten más superior a los emigrantes.

Cerca de la Plaza de Armas está el Paseo Ahumada, que es un centro comercio importante. Mientras las tiendas representan el consumo popular del Gran Santiago, también existe un espacio para los artistas marginales. Patrice, que viste como una estatua de un hombre indígena en el Paseo Ahumada, empezó a trabajar en 1991 “por la necesidad [y] la falta de representar la cultura indígena en Chile.” Patrice, quien se identifica de la cultura Ona, notó que “la gente que más apoya la cultura y apoya el arte callejero de la clase media, media-baja. La clase alta no le interesa mucho.” Estos comentarios fueron confirmados durante mis observaciones de Patrice, cuando hombres de negocios o gente con ropa más cara no dieron moneda, mientras la gente con niños o con ropa más barata dieron moneda. Otro artista indígena en el Paseo Ahumada recibió algunas risas cuando empezó a tocar su tambor. Patrice quiere ser un artista callejero en el largo plazo por necesidad, pero existe el riesgo de detención, y “para pedir un permiso

para trabajar en la calle es imposible.” Por lo tanto, él depende de las actitudes de los carabineros sobre esta gente marginada para evitar la cárcel.

En el otro lado del Paseo Ahumada está un hombre ciego que se llama Héctor. Él entró a trabajar en 1977 por necesidad, similar a la otra gente del área. A pesar de su impedimento, él puede llamar la atención del público con su carisma, especialmente cuando él menciona programas populares como *Versus* y *Gatas y Tuercas*. Usualmente, él requiere alguna plata para empezar su show, y su hija tiene la responsabilidad de coleccionar la plata. Después, canta canciones estadounidenses de los años 60, como “The Twist”, “Hit The Road Jack”, y “Rockin’ Robbin”. Tiene mucho talento y según Héctor, “algún día se me encuentra alguien porque yo canto súper bien.” Su show llama la atención de más mujeres y hombres de negocios que otros shows del sector. Creo que es una combinación del estilo diferente de su show y el estado ciego del cantante. Igual a Patrice, Héctor tiene miedo de la detención y en general se nota la conmoción grande en el Paseo Ahumada. Sin embargo, no hay mucho trabajo disponible para un hombre ciego pero el Paseo Ahumada le da una manera sobrevivir mientras sueña con algo mejor.

El Parque Forestal

En el corazón de Santiago está el Parque Forestal. Cerca de la estación del metro Bellas Artes y del Museo de Bellas Artes [Apéndice IV], el parque es un recluso de la congestión del Centro. El parque está al oeste de la Plaza Italia, lo que es considerado la línea de división entre la parte buena y mala de Santiago. Sin embargo, el parque está en buena condición, con árboles de Europa y Japón. Durante los fines de semana, especialmente Domingo, el parque está lleno de gente y, por consecuencia, se invitaba un mercado informal de vendedores de helado y soda. Es común ver parejas besándose en el

parque, o niños jugando el fútbol. Hay muchos carabineros en el sector, pero ellos usualmente andan afuera del parque.

Al oeste del Museo de Bellas Artes existe el centro bohemio de Santiago durante los Domingos. Jóvenes con ropa alternativa, la marihuana y la cerveza son muy comunes en el público. Se puede ver una mezcla diversa de artistas callejeros: guitarristas, bailadores, malabaristas y acróbatas. Sin embargo, con más observación, descubrí que nadie estaba preguntando por monedas. Tuve sorpresa, porque estas exposiciones fueron las mejores que he visto en mi tiempo por las calles. Parece que para muchos artistas callejeros los Domingos son tiempo libre para disfrutar de su arte con sus amigos bohemios, o practicar su arte o nuevas formas de arte. Un malabarista que vi en Los Leones la semana pasada estaba participando en una lucha simulada con sus amigos en el Parque Forestal. Paulo, un artista callejero por los últimos dos años, practica su lucha en el parque “solamente por el deporte.” Trabaja en las calles de Lunes a Viernes y tiene planes de hacerlo su campo para el largo plazo, pero el arte también tiene significado sin monedas.

Cuando se cruza el Museo de Bellas Artes al este, se entra en un mundo completamente diferente. Observé muchas familias en el sector, a causa de los juegos de selva y una llama que los niños pueden acariciar. Por lo tanto, el arte callejero aquí es muy diferente que la parte oeste del parque. Observé muchos shows de títeres, que llaman la atención a los niños de edades 4 a 8 y a sus familias. Un grupo que hace funciones de títeres, se llama *Por El Alambre*, facilita un espacio interactivo para los niños (con una audiencia de 30 a 40 personas), donde ellos pueden hablar con los títeres y controlan sus acciones. El grupo incorpora mensajes de amor y venganza en su títeres. En una escena,

una princesa con piel muy blanca y con pelo rosa empezó a besar a un hombre moreno de la clase media. El mensaje aquí es que el amor triunfa sobre la raza y la situación económica. “El titiritero reta los niños y lo aconseja lo hace reírse” dijo Guido, un hombre de la compañía *Por El Alambre*. Su grupo viene aquí por la “alta ecología, alta gente, [y] demasiados niños.” Su grupo es más formal que muchos otros artistas callejeros. Ha asistido a conferencias de títere en Valparaíso y Buenos Aires porque, según Guido, el títere “es como tú casa.”

Roxana, una mujer de la *Compañía de Teatro y Títeres*, viene al Parque Forestal porque “la sala siempre en este país ha sido como cara en costo y todavía aún. Entonces, nosotros tomamos la calle como un espacio alternativo.” Igual a *Por El Alambre*, el títere es para los niños y contiene mensajes de amor dentro de cuentos como “Caperucita Roja”. Roxana notó que la familia se reúne en los parques y es importante tener un show con temas que toda la familia pueda disfrutar.

Los dos, Guido y Roxana, notaron que el apoyo y la audiencia vienen de gente de todas las clases sociales, lo que es diferente de los shows de humor en la Plaza de Armas. Los shows de títeres tienen mensajes que trascienden a la edad y la plata, y por eso ellos reciben apoyo de todos lados. Su importancia a la comunidad es la razón por que ellos pueden practicar su arte en el Parque Forestal sin un permiso. “Los carabineros antes echaban a la gente porque no era legal no tenía papel y todo eso pero hoy en día yo creo que se dan cuenta de que los niños se ríen todo será gratis. La moneda que ellos dan, hay niños que no pueden y hay niños que pueden.” Mucha gente viene al parque para disfrutar de los títeres y por lo tanto, los carabineros no quieren destruir una cultura que está creciendo en el área.

Esta política se aplica a los chinchineros del Parque Forestal también. Jorge, un chinchinero, mencionó que “ellos saben que es el único trabajo. No tengo más trabajo.” Durante mis observaciones, los chinchineros, en cualquier lugar, eran lo más intrusos y tenían más dificultad para conseguir monedas. Su arte tiene un espacio muy importante en la historia del país, pero imagino para la gente que come almuerzo en Providencia, siente la música de un chinchinero como una distracción. Jorge tenía 16 años y entró a trabajar por el corto plazo “por necesidad”. Al lado de la necesidad, en el parque, él está compitiendo con los artistas del oeste del parque, quien practican su arte libremente. Por lo tanto, no observé mucho éxito comparativamente con los shows de títeres que son muy buenos. Aunque hay una cultura muy importante del arte en el Parque Forestal, no es suficiente para mejorar la situación de *cada* persona pobre.

El Malabarismo

Durante las horas de tránsito, es imposible evitar la presencia del malabarismo por las calles. En las calles más grandes, cuando el semáforo marca luz roja, los malabaristas entran al medio de la calle y empieza su acto. Antes de que la luz cambie de color, un malabarista solicita monedas. Este espacio es muy diferente al de la Plaza de Armas y el Parque Forestal. Primero, la mayoría de la gente no tiene interés en ver el malabarismo. Llegar a su trabajo o a su casa es la meta. Segundo, hay tiempo límite para llamar la atención de los conductores y hay más espacio de estropear su show si una pelota se cae. También existe el peligro de chocar con un coche si no tienen cuidado. La mayoría de los malabaristas son jóvenes de 20 y tantos años. Este trabajo es atractivo para muchos jóvenes porque es más fácil entrar que en el campo de la Plaza de Armas o del Parque Forestal. Para mi investigación, los observé en los áreas de La Reina y Las Condes,

porque mucha gente de allí se van en auto al centro de Santiago. También encontré malabaristas en Américo Vespucio Norte y Simón Bolívar, pero el área más fuerte para el malabarismo es la esquina de Tobalaba y El Bosque [Apéndice V], donde la gente del norte y el sur converge.

A causa de las horas flexibles y de la posibilidad de trabajar cerca de su casa, muchos jóvenes entran a este trabajo. Andrés, un joven de 13 años, empezó a practicar breakdance en el medio de la calle cuando tenía 11 años. El estilo de breakdance viene de la ciudad de Nueva York en los Estados Unidos, y consiste en muchos movimientos acrobáticos. Aprendió este estilo de baile de los otros chicos de su barrio, mayores y menores. Para Andrés, el arte callejero “es por ahora lo más porque no estoy estudiando este año.” A veces, su hermano baila con él, y Andrés admitió que mucha de su plata va a sus padres. Para los jóvenes, es la única manera de apoyar a los miembros de su familia, porque el mercado formal no tiene interés en la juventud. Sin embargo, hay muchos riesgos con este tipo de trabajo especialmente para un joven. Durante mis observaciones, las monedas del bolsillo de Andrés se cayeron, y él se preocupó recoger todos antes de que la luz se cambiara a verde. En Américo Vespucio Norte y Avenida Kennedy, hay un joven que hace malabarismo con pelotas de tenis. Sin embargo, con todos los otros vendedores adultos por la calle, él no puede defenderse si algo malo ocurre.

También por las calles, se puede encontrar muchos malabaristas que han estado en este trabajo por muchos años con niveles diferentes de talento. Johan, un malabarista por los últimos seis años, trabaja en Tobalaba y El Bosque porque “si no puede hacerlo en el nivel profesional, lo haré en el nivel de la calle.” Johan tiene mucho talento y su acto consiste en hacer malabarismo con cuatro clubes con una pelota en su nariz. A

veces, se cae un club, pero es muy raro. Trabaja en eventos, y dijo él, “yo estoy proyectando de que hay un futuro hace grande y ser un profesor de malabarismo.” Raúl, un malabarista de cinco años en Américo Vespucio Norte y Avenida Kennedy, llama la atención de la gente con cajas de madera magnéticas. Para tener éxito por las calles, se necesita un estilo original. Rodrigo, un malabarista en Tobalaba, solamente usa tres pelotas, y no hace nada muy especial comparativamente a los otros malabaristas.

Inicialmente, “vendía otra cosa pero después un amigo me enseñaba el malabarismo”, lo que demuestra la relación entre el arte callejero y los vendedores peatonales. Durante su trabajo, Rodrigo lleva un sombrero de un bufón europeo, con una camisa del grupo musical estadounidense Backstreet Boys. Esto refleja la mezcla de culturas dentro del arte callejero, donde los artistas prueban diferentes culturas para formar su propio estilo.

Todos los malabaristas dicen que la clase humilde y media-baja les apoyan más, más que de todos los coches que vienen de las áreas ricas de Las Condes o La Reina.

“Todos tienen 100 pesos” dijo Raúl. Por ejemplo, una vez Raúl recibió 10.000 pesos de un *Mercedes Benz*, y otra vez, recibió 5.000 de un *Citroneta*, un coche muy barato.

Observé que los taxis a veces dan plata a los malabaristas, posiblemente porque ellos les pasan mucho. Nadie mencionó problemas con los carabineros u otros artistas callejeros, aunque Raúl dijo que los otros vendedores ambulantes causan muchos problemas.

Aunque algunos malabaristas como Andrés les gusta la plata, otros disfrutan la atención y el aplauso. Los artistas callejeros de esta actividad son tan diversos como la gente de la ciudad en que viven.

Las Estaciones del Metro

El área final que yo observé de los artistas callejeros fue las estaciones del metro del Gran Santiago. Principalmente, observé la línea roja que cubre las regiones más concentradas del Gran Santiago [Apéndice IV], pero también observé gente en la estación de la Plaza de Armas en la línea verde. De todos los sitios que observé, encontrar gente en las estaciones del metro fue lo más difícil. Según la página de Web de Metro de Santiago, está prohibido “ejercer la mendicidad, [o] el comercio ambulante” en su espacio (*Reglamento Metro*). Según los empleados del Metro de Santiago con quienes hablé, los artistas callejeros no pueden tocar instrumentos en las estaciones porque el Metro de Santiago recibe ingresos del gobierno, y por eso, está prohibido tener cualquier forma de transacciones comerciales. A pesar de la prohibición, existen músicos en las estaciones, aunque hay menos que en otras partes del Gran Santiago. También estos músicos son clandestinos y desaparecen con la vista de un carabinero.

Si bien el acto de cantar o tocar un instrumento para conseguir monedas en las estaciones del metro es ilegal, las estaciones del metro son lugares buenos para la música. Hay buena acústica y espacio amplio en el metro, y muchos de las estaciones, como La Moneda, Quinta Normal y Pedro de Valdivia, tienen arte y fotos. Quinta Normal, parte de la línea verde, tiene una exposición libre de arte, y un cuarto para música con visuales. Estas estaciones fueron diseñadas para relejarse y disfrutar. Sin embargo, la mayoría de la gente que pasa por las estaciones no toma tiempo para ver el arte, porque es más importante llegar a la casa o al trabajo temprano.

En la estación de Los Leones en Providencia, hay un grupo de música clásica se llama *Musimetro* que tiene un permiso, el único permiso, para tocar su música en las

estaciones. El grupo consiste en dos cantadores, una guitarrista, un violinista, un violonchelista, y un flautista. La música es muy atractiva para la gente, y se forman multitudes de 30 a 40 personas. Igual a la Plaza de Armas, un vendedor ha empezado a vender galletas y periódicos cerca de la música para llamar la atención de esta multitud. La estación de Los Leones está cerca de muchas oficinas y bancos, y por eso, hay mucha gente de clase alta que van a esta estación y disfrutan la música, incluyendo gringos. “Dejé de trabajar estable en un hotel lo que estaba. Es una buena opción digamos ofrecer lo que hacemos” dijo Joel, el guitarrista del *Musimetro*. Escogió este campo para “hacer música. Sea que la música sea bonita.” A causa de estar protegido por un permiso y tener un público agradable, Joel no confronta muchos riesgos con su trabajo. “No hay problemas. En general, la gente le gusta la música y escucha y pasa bien.”

Sin embargo, para los artistas callejeros sin permiso, las estaciones del metro vienen con muchos riesgos. “Si que te llevan detenido te quitan los instrumentos musicales y te cobran una multa” dijo Francisco, un flautista en las estaciones del metro. Descubrí a Francisco primero en la estación de la Plaza de Armas. Cuando él vio un carabinero o un oficial del metro, salió del metro muy rápidamente para evitar problemas. A veces los carabineros lo perseguían y a veces no. La semana siguiente, lo descubrí en la estación de Baquedano, lo que está cerca de muchos negocios como *Telefónica* y el hotel de *Crown Plaza*. Cuando un carabinero vino a su sitio de música, ellos tuvieron una conversación y según Francisco, “tengo que tener buenas relaciones con todos.” Viene a Baquedano porque el espacio está más libre y “no hay tanta vigilancia.” Sin embargo, durante mis observaciones de Alex, otra flautista en la estación de Pedro de Valdivia, los carabineros no le molestan. Alex admitió que “todo era por suerte”, y los carabineros “se

arrestan a veces”, pero parece que el castigo tiene que ver más con el carabinero que con las leyes.

Los dos, Alex y Francisco, mencionaron la importancia del aspecto espiritual y la práctica de la música en su trabajo. Desde entonces, ellos tuvieron motivos diferentes para entrar a esta actividad. Mientras Francisco viene a las estaciones “para sobrevivir” y ahora está “tratando hacer otras cosas”, Alex lo hace porque “acá en Chile hay poco espacio...para hacer arte.” Los dos tienen enfoques diferentes de su música. Francisco toca con una flauta de madera, y toca canciones clásicas que les interesan a los hombres de negocios. Alex, por otra parte, toca con una flauta de latón, y toca mucha música popular, como de *Star Wars*, para llamar la atención de estudiantes también.

Mucha gente del Gran Santiago usa el metro, pero en la línea roja parece que hay más hombres de negocios, a causa de los centros de comercio en Providencia. Durante las horas de tránsito, por término medio 50 personas pasan frente a Alex en la estación de Pedro de Valdivia. Alex mencionó que “la gente aprecia un poco más el arte que los micros”, y esto también influyó en su decisión venir a las estaciones. Durante mis observaciones, parecía que la gente más vieja apoyaban más a este tipo de música y, en términos de género, las mujeres dan mucho apoyo, aunque hombres de negocios también lo hacen. En general, los viejos u hombres de negocios les gusta mucho la música clásica, y no tienen tiempo para disfrutar otros tipos de música por las calles. Por lo tanto, para la gente con horarios muy largos, las estaciones de metro se transforman desde un sistema de transporte a un lugar para ir de compras, escuchar la música, o hacer cualquier cosa necesaria en el tiempo muy corto.

¿Por qué la gente da plata a los artistas callejeros?

Sin gente que apoye el arte callejero, no existiría un mercado para hacer arte por la calle y sobrevivir. ¿Pero por qué motivo lo hacen los ciudadanos del Gran Santiago? ¿Es por el talento, la necesidad económica, o los dos?” Es obvio, a causa del gran número de mendigos y artistas callejeros que hay en El Gran Santiago, el talento es un factor importante en el sueldo de un artista callejero. Joel de *Musimetro* recibe 10.000 pesos por día, aunque él no da la impresión de necesidad durante sus ejecuciones. “El talento, claro,” dijo Herman, un hombre de negocio, sobre por qué da plata a *Musimetro*. En el Parque Forestal, hay mucha competencia para la atención del público y por lo tanto, el talento es muy importante. “Creo que el dinero que nos dan es porque sienten que la función les gustó, se rieron y aprendieron” dijo Guido. Roxana, la titiritera, tiene el mismo sentimiento: “la gente está educada entonces la gente si le gustan el espectáculo te paga bien y si no les gustan ya no te pagan a los niños se destruye el espectáculo.”

Al mismo tiempo, la necesidad económica tiene un papel importante para los artistas marginales. Héctor, el cantante ciego, recibe mucha plata por sus shows, aunque hay mucha competición en la Plaza de Armas. Luisa, una espectadora del show, da dinero a Héctor por “la necesidad de persona.” Con el malabarismo, los jóvenes reciben mucha plata por hora, aunque sus habilidades son inferiores que las de los adultos. En el mundo del malabarismo, no existe una relación fuerte con el talento y la plata que reciben. Durante mis observaciones de Rodrigo, el malabarista, vi a una mujer abriendo su bolso al minuto que Rodrigo entró a la calle. Para ella, la calidad del show no le importa, sino lo importante es ayudar a la gente de las calles. Es verdad que el ingreso aumenta un poco cuando hacen malabarismo perfecto. Durante mis observaciones, Raúl recibía tres

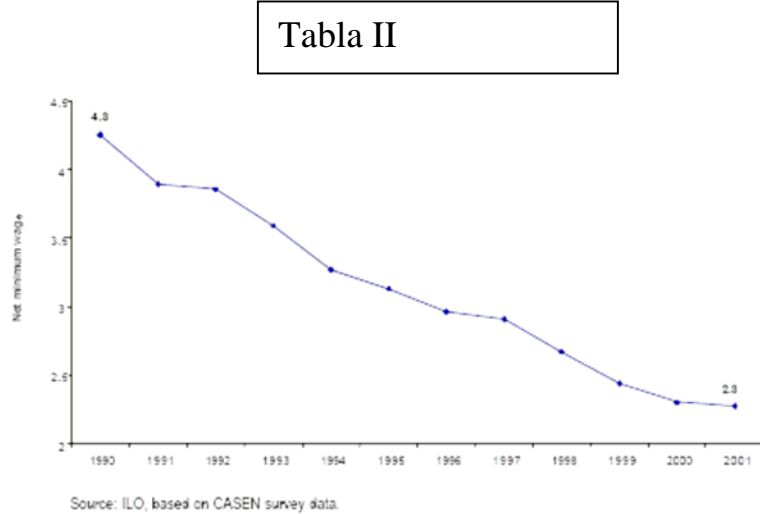
monedas cuando era perfecto, y uno o dos cuando había un error. Sin embargo, en general, la gente que apoyan el malabarismo lo apoyan para todos. “La gente que da risa cuando se cae,” dijo malabarista Johan.

Para muchos artistas callejeros, el talento y la necesidad económica no son exclusivos. Los humoristas en la Plaza de Armas se presentan como hombres trabajadores que necesitan el apoyo de la audiencia para sobrevivir. Ellos mencionan en sus shows que la moneda que han recibido no es suficiente para el alquiler. El público tiene un conocimiento de la situación económica de esta gente, pero ellos ven los shows para el humor. El mismo conocimiento existe para los flautistas del metro, pero la gente da la plata porque la música mejora su día. Gabriel, un turista, dijo que da plata por razones diferentes, que dependen de cada artista callejero. Mientras alguna gente da plata por la necesidad más que el talento, los dos tienen algún factor en la decisión de dar plata.

Análisis De La Situación Económica de Los Artistas Callejeros

Aunque el arte es una parte integral del trabajo de los artistas callejeros, la meta de su trabajo es sobrevivir y apoyar a todos los miembros de su familia. En general, es más fácil sobrevivir ahora que hace diez años en Santiago. Según Apéndice VII, el poder del salario mínimo ha aumentado 78,9% desde 1990 hasta 2001. En la Tabla II, se puede ver que los salarios mínimos necesarios para comprar un cesto de productos para una familia han disminuido, desde 4,3 en 1990 a 2,3 en 2001. Sin embargo, un residente de Santiago y su familia no pueden estar arriba de la línea de pobreza con un trabajo del salario mínimo si sólo un miembro trabaja. Es posible si los dos papás trabajan, pero si hay muchos niños, se pone más difícil.

Figure 2a. Chile: The net minimum wages necessary to cover a basket of basic needs (Nov. 1990-Nov. 2001)



En 2005, el salario mínimo de Chile es de \$120.000 (*Gobierno Propone*, 2004), pero Daniel Núñez estimó que el nivel ideal para el salario mínimo debe estar en \$150.000 a \$200.000 mensual. Usando información de la Tabla II, aproximadamente \$240.000 es necesario hoy día para sobrevivir en Chile con una familia. Aunque hay muchas estimaciones diferentes del salario mínimo, voy a usar \$240.000 a lado de \$150.000 o \$200.000 para incluir emergencias posibles que las familias tienen.

Para analizar la sustentable económica de este tipo de trabajo, es muy difícil determinar todos los factores que afectan la habilidad de sobrevivir con un salario específico. Sin embargo, con la información de la Tabla III, parece que los artistas callejeros pueden sobrevivir con su trabajo, aunque no hay mucho espacio para ahorrar plata. Para gente en la Plaza de Armas como Héctor y Hans, ellos tienen los ingresos necesarios para sobrepasar la línea de pobreza real de 240.000 pesos. Aunque no hay mucha posibilidad de ahorrar plata, ellos pueden hacer el trabajo que les gusta. Para los malabaristas, sus ingresos son menos que para los artistas de la Plaza de Armas. Sin

² (Infante y Marinakis y Velasco, p. 5, 2003)

embargo, para gente como Raúl con mucho talento, es posible recibir un sueldo suficiente para sobrevivir. Aunque Raúl notó la variación de su ingreso día a día, puede trabajar más horas un día para compensar los días malos. Para jóvenes como Andrés, él puede traer como 17.500 pesos por semana a su casa, lo que sería imposible con otro trabajo. Para gente con otros trabajos como Patrice o Johan, su arte por las calles puede traerles beneficios de la clase baja a la clase media. Con su trabajo por las calles y su trabajo en la minería, Patrice gana 24.000-25.000 pesos por día, lo que según él, le permite ahorrar plata para su hija. Johan trabaja en un disco por la noche, y su trabajo de malabarismo suplementa su ingreso del otro trabajo.

Tabla III: Los Artistas Callejeros y Su Situación de Trabajo

<u>Nombre</u>	<u>Área</u>	<u>¿Otro Trabajo?</u>	<u>Horas Trabajando Por Día</u>	<u>Ingresos Por Día</u>	<u>¿Familia?</u>
Patrice	La Plaza de Armas	Sí	5 o 6	24.000-25.000	Sí
Hans	La Plaza de Armas	No	3	7.5000-10.000*	Sí
Héctor	La Plaza de Armas	No	7	10.000*	Sí
Jorge	El Parque Forestal	No	"Toda la Semana"	"Depende"	No
Guido	El Parque Forestal	No	"Todos Los Días"	6.500	No
Roxana	El Parque Forestal	No	"Depende"	7.500	Sí
Andrés	Malabarismo	No	2	2.000-5.000	Sí
Rodrigo	Malabarismo	No	4	6.000-7.000	N/A**
Johan	Malabarismo	Sí	"Muy Poco"	2.000-10.000	N/A**
Raúl	Malabarismo	N/A**	3	10.000	N/A**
Joel	Metro	No	3,5	10.000	N/A**
Alex	Metro	No	"Relativo"	6.000-10.000	N/A**
Francisco	Metro	No	8	"Depende"	N/A**

* = Aproximaciones de mis observaciones

** = No se preguntó a estas personas. Sin embargo, es probable que los malabaristas no tengan que apoyar a otra gente, porque ellos son tan jóvenes.

El arte callejero no paga mucho, pero el campo tiene expectativas buenas para el largo plazo. Desde entonces el trabajo por las calles es muy flexible, los artistas callejeros pueden trabajar más algunos días cuando es necesario, y menos cuando hay plata suficiente. Las horas populares del arte callejero son por la mañana o por la noche, y por lo tanto, es posible tener otro trabajo mientras estás por las calles. Estudiantes

universitarios pueden ir a clase por el día, y por la noche, hacer malabarismo para recibir plata extra. Finalmente, el humor, la música y el malabarismo son partes de la cultura chilena. La música clásica y el malabarismo tienen valor permanente, y la gente del Gran Santiago siempre quiere reírse. Por eso, la demanda por el arte callejero no desaparecerá en el largo plazo.

Por otra parte, para algunos artistas callejeros, como en el Parque Forestal y en el metro, parece que ellos viven día a día. Respuestas para el número de horas trabajando, tales como “Depende”, “Relativo”, “Toda la Semana” implica que estos artistas callejeros trabajan las horas necesarias cada día para sobrevivir, y ellos no tienen la seguridad del horario que la gente tiene en la Plaza de Armas. Esta variación del ingreso crea incertidumbre para los artistas, lo que genera estrés. Por otra parte, no es que la gente de La Plaza de Armas no confronta retos con respecto al ingreso también. Si una recesión ocurre en Chile, los artistas callejeros experimentarán el efecto más grande porque la gente de la clase humilde tendrá mucho menos plata para darles. Finalmente, en el campo del arte callejero, no existe la posibilidad de promoción y cuando un artista callejero ya está tan viejo para trabajar, a él le falta provisiones de salud y seguridad social como a los trabajadores del mercado formal. Para un viejo, estar sin protección médica es injusto.

Conclusiones

Como conclusión, con horas suficientes y alguna habilidad artística es posible sobrevivir en El Gran Santiago como un artista callejero en el largo plazo. No hay mucha moneda y la variación del ingreso crea estrés, pero el trabajo tiene ventajas (horas flexibles, el arte) que atrae a la gente bohemia. Si una emergencia ocurre, un artista callejero podrá ir a la calle para recibir monedas extras. También, el arte callejero crea

espacio para jóvenes sin buena educación o la opción para asistir a la universidad. Sin embargo, es improbable que el arte callejero vaya a llegar a participar en un show en televisión o algo similar. Los espacios con más gente y atención, como la Plaza de Armas, requieren de un permiso, lo que es casi imposible de conseguir. “Salió un buen número de gente haciendo expresión de artística títere,” dijo Roxana sobre la competencia en el campo del arte callejero. Pero si una persona le encanta el títere o el arte callejero en general, valdrá la pena.

Para mejorar la situación de los artistas callejeros, el gobierno necesita reconocer la importancia de la Plaza de Armas y de las estaciones del metro para los artistas callejeros. Sé que una multitud de artistas callejeros creará problemas para los espacios, pero no hay razón para no dar permisos en estas áreas. Por ejemplo, las estaciones del metro son muy grandes, y es posible crear un espacio para la música y dar un permiso para cada estación. Segundo, el gobierno debe celebrar el arte callejero con festivales en parques, con competencias en un lugar tranquilo. También la cultura en El Gran Santiago necesita cambiar. Durante mis observaciones, poca gente de la clase alta dieron plata a los artistas. Los medios de comunicación necesitan informar a la gente sobre el talento de los artistas callejeros y los retos que ellos confrontan. También, es importante romper el estereotipo de que todos los artistas callejeros son drogaditos y que usan su moneda para carretear. En Chile hay una serie de televisión que se llama *ROJO Internacional*, donde participan bailarinas y cantantes de todos partes de Latinoamérica y el público vota por el mejor. Una versión para los artistas callejeros sería buena para mejorar la imagen de este grupo. En una ciudad donde los pobres no tienen mucha voz, su arte dice lo que las palabras no pueden decir.

Bibliografía

Fuentes Primarias

- Alex. 21/11/05. Estación Pedro de Valdivia, Comuna de Providencia, Santiago de Chile. Flautista por las calles.
- Álvarez, René. 15/11/05. La Plaza de Armas, El centro de Santiago de Chile. Entrenador por la Calle.
- Andrés. 13/11/05. Tobalaba y Echenique, Comuna de La Reina, Santiago de Chile. Bailador por la Calle.
- Contador, Héctor. 15/11/05. Paseo Ahumada, El centro de Santiago de Chile.
- Encina, Carlos Ruiz. 10/11/05. Departamento de Sociología, Universidad de Chile. Comuna de Nuñoa, Santiago de Chile. Sociólogo de la Universidad de Chile.
- Escanilla, David. 08/11/05. Instituto de Salud Pública. Comuna de Nuñoa de Chile. Bioquímico.
- Francisco. 23/11/05. Estación Baquedano, El centro de Santiago de Chile. Flautista por las calles.
- Gabriel. 21/11/05. Paseo Ahumada, El centro de Santiago de Chile. Espectador.
- Guido. 20/11/05. El Parque Forestal, El centro de Santiago de Chile. Titiritero
- Henríquez, Flavia. 15/11/05. Plaza Nuñoa, Comuna de Nuñoa, Santiago de Chile. Estudiante de Teatro de La Universidad de Chile.
- Herman. 18/11/05. Estación Los Leones, Comuna de Providencia de Chile. Espectador.
- Jerez, Johan. 18/11/05. Tobalaba y El Bosque, Comuna de Providencia, Santiago de Chile. Malabarista.
- Joel. 17/11/05. Estación Los Leones, Comuna de Providencia, Santiago de Chile. Guitarrista de *Musimetro*.
- Jorge. 20/11/05. El Parque Forestal, El centro de Santiago de Chile. Chinchinero por las calles.
- Luisa. 15/11/05. Paseo Ahumada, El centro de Santiago de Chile. Espectadora.

- Núñez, Daniel. 14/11/05. Barrio Brasil, El centro de Santiago de Chile. Sociólogo de La Universidad de Chile.
- Patrice. 10/11/05. Paseo Ahumada, El centro de Santiago de Chile. Estatua Por Las Calles .
- Paulo. 20/11/05. El Parque Forestal, El centro de Santiago de Chile. Bailador por las calles.
- Raúl. 17/11/05. Avenida Kennedy y América Vespucio del Norte, Comuna de Las Condes, Santiago de Chile. Malabarista
- Roa, Rodrigo. 16/11/05. Echenique y Simón Bolívar, Comuna de La Reina, Santiago de Chile. Malabarista.
- Roxana. 20/11/05. El Parque Forestal, El centro de Santiago de Chile. Titiritera.
- Vasquez, Hans. 11/11/05. La Plaza de Armas, El centro de Santiago de Chile. Humorista.

Fuentes Secundarias

- Alvarado, Eugenio y Gloria Alviz. *Anuario de Precios 2004. Instituto Nacional de Estadísticas*. <http://www.ine.cl>. 2004. p. 37-206.
- Arozena, Susana, José Bengoa y Francisca Márquez. *La Desigualdad*. Santiago: Colecciones Estudios Sociales, 2000.
- De Mattos, Carlos y otros, eds. *Santiago en La Globalización ¿Una Nueva Ciudad?* Santiago: SUR Corporaciones, 2004.
- Djankov, Simeon. *The Informal Economy: Large and Growing in Most Developing Countries*. The World Bank Group. June 2003. <http://rru.worldbank.org/Discussions/Topics/Topic18.aspx>
- Drake, Paul y Iván Jaksic. *El Modelo Chileno: Democracia y Desarrollo en los Noventa*. Santiago: LOM Ediciones, 2000.
- Empleo Trimestre*. Julio-Septiembre 2005. *Instituto Nacional de Estadísticas*. <http://www.ine.cl>
- Encuesta Sobre Consumo Cultural y Uso del Tiempo Libre*. Instituto Nacional de Estadísticas. 2005. Instituto Nacional de Estadísticas. <http://www.ine.cl>
- Escobar, Soledad. 23 Enero 2003. “*La Invasión de Los Artistas Callejeros*.” Santiago: La Nación.

http://www.lanacion.cl/p4_lanacion/site/critic/20030124/pags/20030124182611.html

“Gobierno propone reajuste de salario mínimo de 3,7% a 3,8% por un año.” 22 Junio 2004. La Estrategia.
<http://www.estrategia.cl/histo/200406/22/economi/sala.htm>

Gwynne, Robert y Cristóbal Key. *Latin America Transformed: Globalization and Modernity*. New York: Oxford Press, 2004.

Habitando La Calle: Catastro Nacional de Personas en Situaciones de Calle. Ministerio de Planificación Social. 2005. p. 1-143.

Infante, Ricardo, Andrés Marinakis, y Jacobo Velasco. *Minimum Wage in Chile: An Example of the Potential and Limitations of This Policy Instrument*. Internacional Labor Office Geneva. 2003. p. 1-24.

Kutz, Tatiana y otros. *Resumen Ejecutivo: Informe Costo de Vida en Las Principales Ciudades de Chile*. Universidad del Desarrollo, Concepción. p. 1-13.

Morris, Nancy. *Canto Porque Es Necesario Cantar: The New Song Movement in Chile, 1973-1983*. Latin America Research Review, Vol. 21, Número 2, 1986. p. 117-136.

Ramírez, Francisco. 8 Abril 2004. “Clásicos del Paseo Ahumada.” Santiago: *El Periodista*. <http://www.elperiodista.cl/newtenberg/1620/article-59902.html>

“Reglamento Metro.” Metro de Santiago.
http://www.metroantiago.cl/reglamentos_metro.html

Schatan, Jacobo. *Poverty and Inequality in Chile: Offspring of 25 Years of Neoliberalism*. Development & Society, Vol 30, Número 2, Dec 2001, p. 57-77.

Schneider, Frederick. *Size and Measurement of the Informal Economy in 110 Countries Around the World*. Julio 2002. p. 1-50.

Sepúlveda, Claudia. 21 Enero 2003. "Los artistas callejeros vivimos el día a día" Santiago: *La Estrella Iquique*. <http://www.estrellaiquique.cl>

Sinopsis para Aprovechar Las Oportunidades de Chile- Más Poder Para Todos. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <http://www.pnud.cl>. p. 15-28.

Apéndice

I. Las Preguntas

1. *¿Cuándo te pusiste un artista callejero? ¿Por qué?*
2. *¿Es tu único trabajo?*
3. *¿Tienes que apoyar otras personas/miembros de tu familia?*
4. *¿Cuántas horas trabajas por semana?*
5. *¿Qué es un buen día en términos de plata?*
6. *¿Tienes la oportunidad ahorrarse plata para el futuro?*
7. *¿Hay mucha variación entre días?*
8. *¿Quieres ser un artista callejero en el largo plazo?*
9. *¿Qué es su parte favorita de tu trabajo?*
10. *¿Hay competición por las calles?*
11. *¿Qué son los otros riesgos y retos de tu trabajo?*
12. *¿Qué tipo de gente da más plata?*
13. *¿Por qué escogiste este área?*
14. *¿Tienes permiso para estar aquí?*

II. Encuesta de Poder

Chile: Poderómetro 2004

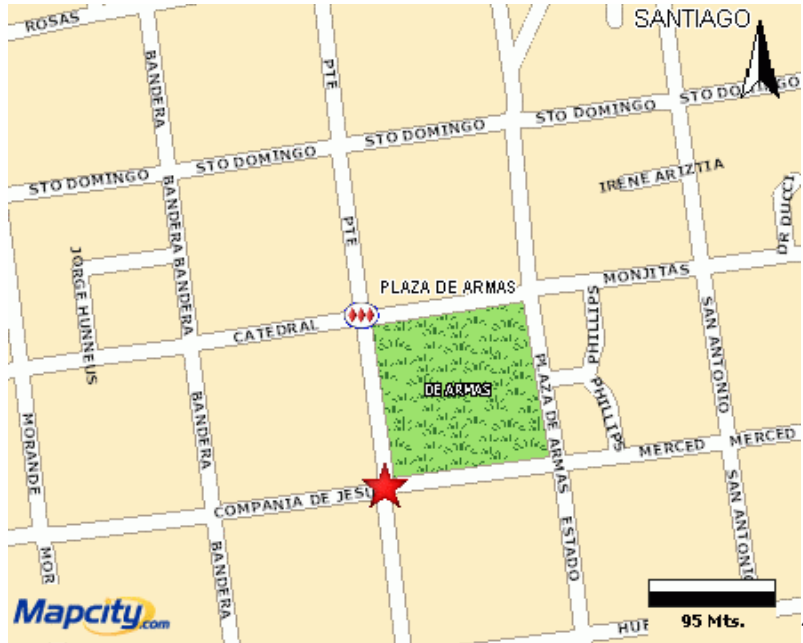
Ranking	Entidades	Media de poder	Ranking	Entidades	Media de poder
1	Medios de comunicación	8,6	17	Asesores económicos y legales de alto nivel	5,5
2	Ministerios del área económica	8,3	18	Asesores comunicacionales y de imagen	5,5
3	Grandes grupos económicos	8,0	19	Contraloría General de la República	5,5
4	Banco Central	7,4	20	Grandes tiendas y supermercados	5,4
5	Ministerios del área política	7,2	21	Centros de investigación y universidades	5,3
6	Iglesia	6,8	22	Empresas mineras	5,2
7	Asociaciones empresariales	6,7	23	Empresas de servicios básicos	5,2
8	Senadores	6,7	24	Empresas de telefonía y TV cable	5,1
9	Poder Judicial	6,5	25	AFPs, Isapres	5,1
10	Bancos	6,4	26	Grandes empresas agropecuarias, pesqueras y silvícolas	4,9
11	Superintendencias	6,1	27	Grandes inmobiliarias y constructoras	4,5
12	Alcaldes	5,9	28	Empresas de transporte	4,4
13	Partidos políticos	5,9	29	Artistas e intelectuales	4,2
14	Grandes industrias	5,9	30	Colegios profesionales	3,7
15	Cámara de Diputados	5,7	31	ONGs y fundaciones	3,6
16	Fuerzas Armadas	5,6	32	Asociaciones sindicales	3,4

Fuente: Encuesta EHe PNUD, 2004.

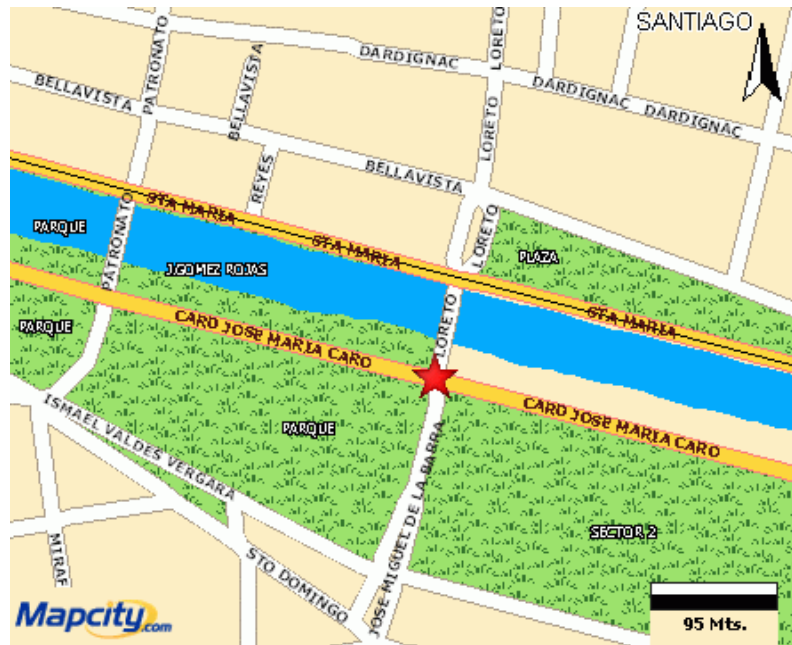
3

³ (Sinopsis, p. 23, 2004)

III. Mapa: La Plaza de Armas

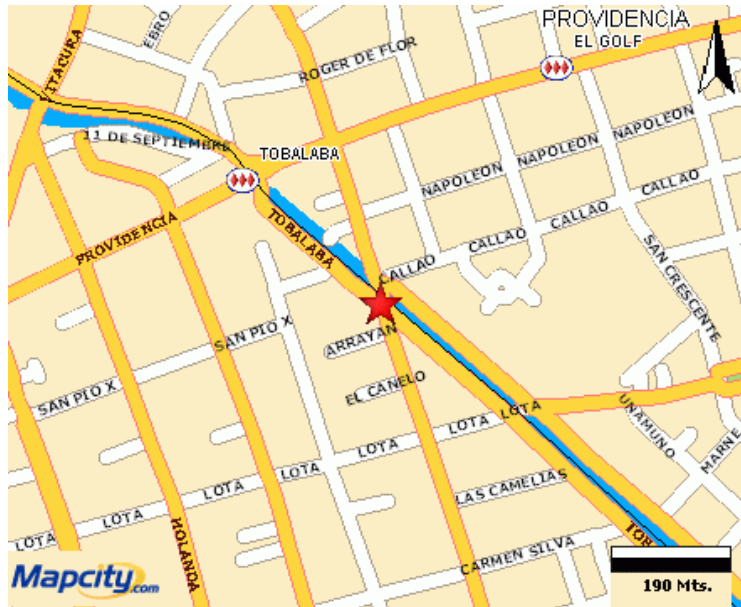


IV. Mapa: El Parque Forestal

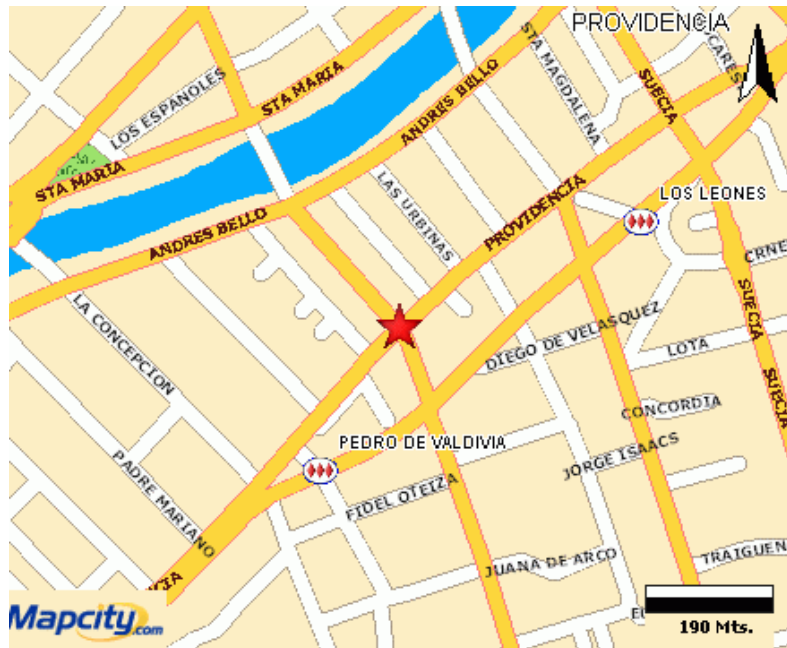


⁴ Todos los mapas: <http://www.mapcity.com>

V. Mapa: Tobalaba y El Bosque: Comuna de Providencia

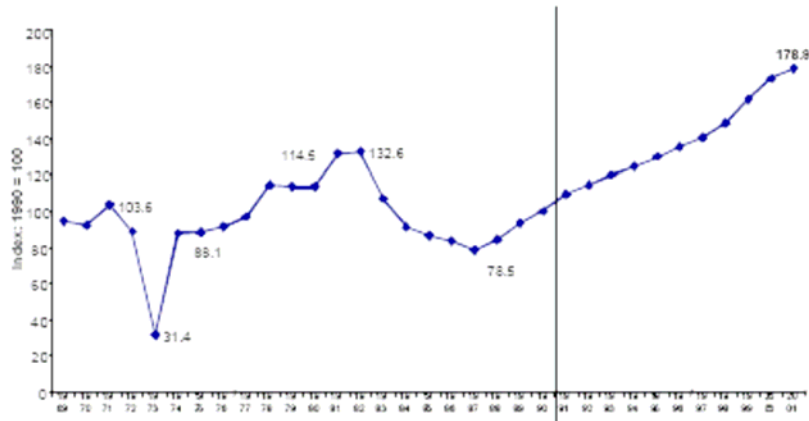


VI. Mapa: Estaciones de Providencia



VII. Poder del Salario Mínimo

Figure 1. Change in purchasing power of the minimum wage for 1969-2001



Source: ILO, based on data from the INE, the Central Bank and N. Garcia (PREALC, 1991).

5

⁵ (Infante y Marinakis y Velasco, p. 5, 2003)